

## PRESENTACIÓN DE «PIENSA DIFERENTE, ACEPTA LA INCERTIDUMBRE», UNA NUEVA SERIE DE J. S. SPONG

John Shelby Spong cree que la muerte ya no tiene poder sobre Jesús. Cree también que esta verdad sostiene al cristianismo en el presente y le permitirá vivir en el futuro. Pero, ¿cómo hay que entender esta verdad?, ¿cómo puede un cristiano pensar hoy tal cosa sin ignorar el estado actual de los conocimientos y sin usar un lenguaje que no pueden aceptar las personas críticas e informadas? Esta nueva serie de columnas, que no es únicamente bíblica, invita a pensar sin miedo, con idea de dar respuesta a estas preguntas. Sin miedo a abandonar ideas antiguas. Sin miedo a asumir que dicho abandono nos priva de determinadas certezas. De ahí el título. Se trata de «pensar diferente» y de tener paciencia, valentía y fe para «aceptar la incertidumbre». Y no por prurito de modernidad sino porque, en opinión de Spong, de ello depende que el cristianismo y el Dios de Jesús no acaben en los museos de las antigüedades.

Impedir este final nos compromete a tareas negativas y positivas. En el aspecto negativo, Spong explica las razones por las que considera en bancarrota algunas nociones convencionales. Destaquemos tres: el *teísmo*, el *literalismo* y la interpretación de Jesús como el salvador tras la *caída*. Spong ha hablado de estos temas en otros lugares. El interés de esta serie está en que, en ella, se trazan las relaciones entre estos tres elementos de modo que podemos entender cómo los tres se refuerzan entre sí: una creación y una humanidad corrompidas, tras un estado inicial de perfección (*caída*), lleva a esperar que un Dios exterior al mundo decida venir en nuestra ayuda e intervenir en nuestro favor de forma milagrosa (*teísmo*); intervención cuya explicación implica, en buena medida, una lectura del Nuevo Testamento y de los relatos sobre Jesús como si éstos fuesen crónicas históricas (*literalismo*). Por otro lado, en el aspecto positivo, Spong ensaya formular una concepción no teísta de Dios; por ejemplo, como sustento del ser, como «roca» o como aliento vivificante; y explica en qué sentido podemos decir que Jesús nos trajo «vida en abundancia» y venció a la muerte; lo cual implica poner de relieve el valor de los escritos neotestamentarios ya no como crónicas históricas sino como testimonios de la fe.

Como en otras ocasiones, el lector tendrá que hacer su propia reflexión sobre los temas que plantea Spong. Quizá «pensemos diferente» de como él piensa. Poca incertidumbre estaríamos dispuestos a asumir si las formulaciones ensayadas por él en estas columnas las convirtiésemos acríticamente en nuevos dogmas. Precisamente porque el literalismo está en bancarrota y porque la realidades a las que apuntan los textos de la tradición cristiana no pueden apresarse con palabras, puede que algunos, tras leer a Spong, ensayen formulaciones distintas de las suyas, y puede que otros mantengan las tradicionales, solo que interpretándolas de forma adecuada a nuestro presente histórico, religioso y cultural.

Juan Antonio Ruescas Juarez

